

Foll
37.018
1

INV
032027
SIG Foll
37.018

LIB 1

UNA EXPERIENCIA
DE PARTICIPACION ACTIVA

DE PADRES Y DOCENTES

TENDIENTE A UNA MAYOR INTEGRACION

FAMILIA - ESCUELA

UNA EXPERIENCIA DE PARTICIPACION ACTIVA DE PADRES Y DOCENTES TENDIENTE A UNA MAYOR INTEGRACION FAMILIA - ESCUELA

Introducción

La microexperiencia que llevaremos a cabo surge de nuestra preocupación por el elevado índice de deserción y el bajo rendimiento escolar en niños de poblaciones urbanas marginales. Se ha dicho que, para muchos de estos niños, la experiencia de aprendizaje más significativa es la experiencia del fracaso escolar. (Tedesco, 1982).

¿Cuáles son las causas a que puede atribuirse este fracaso? ¿Está básicamente en los niños o en la escuela? Creemos que en ambos. El proceso educativo debe fundamentarse en el equilibrio de estos dos factores: hogar y escuela. Muchas veces el fracaso escolar se produce por el desfase entre las experiencias adquiridas en el hogar y las propuestas por la escuela. Cualquier solución a este problema debe darse a partir de un análisis y acción sobre ambos factores y no sólo sobre uno de ellos.

La conducta docente, el currículum y la organización escolar son tan buenos como es el grado de adecuación a la población a que atienden. A su vez, la familia debe comprender y analizar los objetivos escolares para que la experiencia educativa del niño tenga coherencia y resulte enriquecedora.

La escuela y la familia marginada

En los últimos tiempos la cobertura escolar se ha ampliado a sectores anteriormente alejados de ella. Sin embargo, a menudo la escuela sigue presuponiendo un bagaje cultural común en sus alumnos, bagaje que es patrimonio exclusivo de sectores más favorecidos. Algunas escuelas, en cambio, están preocupadas por este problema e incluyen en su programa acciones de acercamiento e intercambio con la comunidad. La institución escolar es portadora de los objetivos, valores y normas de la cultura nacional. A ella llega el niño con su mundo de experiencias propio. Al comenzar la escuela ya ha internalizado él los objetos del mundo que le rodea, los que tienen para él una carga positiva, negativa o neutra. Esta primera internalización en el tiempo adquiere una importancia muy especial. La socialización primaria, que se realiza en el seno de la familia es "la realidad fundamental y eminente del hombre".

La situación escolar es definida por Fulco como el "ámbito en el que convergen dos mundos culturales que crean una situación de interacción que, por esa misma característica, es totalmente nueva, tanto para el docente como para el alumno".

El punto de partida del proceso educativo son 2 realidades distintas. La imposición de la realidad "oficial" en el niño es una imposición que resulta contraproducente

pues, al no poder asimilar lo que es tan diferente a lo conocido, el niño lo rechaza. Este rechazo significará, más adelante, el rechazo de otras situaciones similares de aprendizaje, pues lo que el niño ha "internalizado" es que es incapaz de aprender.

Por lo expresado, consideramos necesario - imprescindible, que el docente conozca íntimamente el mundo del niño: los estilos de la lengua hablada en el hogar, las costumbres, su concepto de lo bueno y lo malo. De este conocimiento surgirán las estrategias y contenidos educativos. La situación educativa debe asegurar la continuidad entre lo que el niño "es" y lo que "debe ser".

La adecuación de la escuela a la realidad del niño es el punto de partida de todo programa escolar. El punto de llegada ha de ser la incorporación del bagaje cultural de la sociedad global, de tal modo de posibilitar que el niño pueda ampliar el espectro de alternativas de acción y acceder a otros ámbitos.

El rol educativo de los padres

Los padres constituyen los factores más importantes en la educación del niño: porque son los primeros cronológicamente, los que generalmente están más tiempo con él y los que satisfacen sus necesidades básicas.

Las experiencias infantiles son las más duraderas; dejan rastros profundos por el estado de dependencia total del niño con sus padres. El carácter acumulativo de las experiencias hace que las primeras limiten y seleccionen, en cierta medida, las futuras (Fulco, 1979). De ahí la importancia del rol paterno en la educación de los hijos.

A menudo, el padre de área marginal siente que la educación de su hijo corre íntegramente por cuenta de los expertos escolares. Esta delegación de responsabilidades no se debe, en general, a falta de interés sino a no creerse capacitado para la tarea. Por otro lado, al no haber un claro conocimiento ni de lo que propone la escuela ni de cómo aprende el niño, no hay sino un apoyo difuso y emocional a los objetivos escolares.

Muchas veces se cuestiona la educación brindada por el padre de población marginal a su hijo. A este respecto creemos que ésta es adecuada en la medida que sirve al niño para desempeñarse dentro de su mismo ámbito cultural, pero que no lo prepara para transponer ese ámbito y poder desempeñarse en la sociedad global en un plano de igualdad con sus pares.

Por cierto que las comunidades marginales distan de ser homogéneas. Dentro del mismo sector poblacional se dan variaciones más o menos grandes. De todos modos, ciertas peculiaridades de la vida marginal determinan algunas constantes. Una de ellas sería el descontento con la situación que se vive. Parece natural asumir que el estado anímico influye en el grado y tipo de comunicación establecida en el hogar, sobre todo si el padre no sabe de la importancia que asume la interacción de padres e hijos.

Características generales de la microexperiencia

Los puntos mencionados en los párrafos anteriores nos sugieren orientar nuestra acción hacia los dos factores considerados clave en el desarrollo del niño: el rol educativo de los padres y una propuesta escolar adecuada a las necesidades y características de la población infantil. Con el propósito de atender a estos dos aspectos, planificamos una microexperiencia en que padres y maestros fueran activos participantes.

La microexperiencia en área urbana marginal se plantea:

- a) como un programa de acción a desarrollarse dentro del ámbito escolar con activa participación de padres y docentes.
- b) como un programa de investigación, con el fin de obtener datos para posibles implementaciones en otras poblaciones.

El marco de acción del programa es el Jardín de Infantes. Es en este nivel -por ser el primero del sistema y por las características evolutivas del niño- que cualquier propuesta de cambio puede resultar más beneficiosa. De todos modos toda innovación exitosa en el nivel debe tener resuelto el dilema de su articulación con el nivel siguiente.

Frente a los recursos existentes desarrollaremos un estudio para proponer una metodología de trabajo que pueda luego ser transferida a otras situaciones.

La decisión de trabajar en una población urbana marginal se justifica por la gran concentración poblacional en las ciudades y, por ser el sector marginal el que presenta mayores problemas escolares.

Objetivos de la microexperiencia

1. Que los padres asuman -consciente y eficazmente- su rol como principales educadores de sus hijos.
2. Que la propuesta escolar facilite el desarrollo del niño al contemplar sus modalidades e intereses.
3. Que programas de similares características puedan ser implementados en otras poblaciones.

Fundamentación de la metodología del trabajo grupal

La interacción familia - escuela se llevará a cabo mediante reuniones en las que los participantes -padres y maestras- serán sujetos activos que aportarán su propia experiencia.

La metodología de trabajo se funda en la concepción **piagetiana** del aprendizaje, aplicable tanto al adulto como al niño.

Creemos que el hombre aprende a lo largo de toda su vida, modificando su forma de interacción con los objetos que le rodean. Frente a una situación para la cual no tiene una respuesta adecuada en su repertorio se produce un desequilibrio que le provoca malestar; por lo que modifica las respuestas conocidas adaptándolas a la nueva situación. Si la discrepancia entre el problema planteado y las respuestas de que el hombre dispone es demasiado grande, el sujeto evade la búsqueda de soluciones y, en consecuencia, no aprende.

Estas consideraciones fundamentan nuestra preocupación en que las propuestas de las reuniones estén ligadas a los conocimientos e intereses de los mismos participantes, que surjan de éstos naturalmente, para constituirse en aprendizajes y transformarse luego en acciones positivas.

A su vez, esto implica el rechazo a una metodología de imposición de soluciones que podrían no ser asimiladas por los participantes por ser ajenas a su experiencia. El convencimiento de que el cambio surgido a partir de la reflexión de la propia realidad, es necesario, tiene un poder generador de acciones.

Postulamos la discusión en grupo como prioritaria porque del intercambio de opiniones y experiencias surge la capacidad de problematizar situaciones, de compararlas con otras experiencias, de sentirse partícipes de un objetivo común, de identificarse con otros miembros. Cada miembro, a su vez, actúa como un elemento que estimula o retroalimenta las opiniones vertidas. Le permite, además reconocer y afrontar nuevos problemas continuadamente.

En consecuencia, este programa se propone que los participantes:

- valoren su propia experiencia
- conozcan las opiniones de los otros
- reflexionen y experimenten
- encuentren respuestas a sus interrogantes

LA MICROEXPERIENCIA REALIZADA EN 1982

Sede del Programa

El programa que aquí presentamos es resultante de la acción conjunta del Proyecto de Educación Inicial y del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires.-

La microexperiencia tiene como sede un Jardín de Infantes sito en el Partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires.

Este Jardín, ubicado en el conurbano, sirve primordialmente a una población de nivel socio-económico bajo. El 44% de los niños concurrentes provienen de un núcleo habitacional transitorio distante a 6 cuadras; el otro 66% vive en el barrio vecino al Jardín y son hijos de padres obreros o de pequeños comerciantes.

En el Jardín funcionan: 1 sala de 3 años, 2 de 4 años y 3 de 5 años. Cada sala tiene entre 25 y 30 niños. En total concurren al Jardín 177 niños.

Participantes

Participan en la experiencia los padres de los niños de 4 y 5 años. No se invitó a los padres de niños de 3 años para evitar reuniones demasiado numerosas en las que la participación activa de los miembros se vería reducida.

Participan también las 6 maestras jardineras, las 2 maestras especiales y la preceptora.

Características del barrio

El barrio que circunda al Jardín es de casas modestas, de mampostería o prefabricadas. Las calles están pavimentadas. Hay servicio de electricidad y agua corriente. En el núcleo habitacional viven unas 600 familias en su mayoría paraguayas o de distintos puntos del interior. Las casas están construidas de fibrocemento y techo de chapa. Un tanque provee agua a todo el barrio pero como no puede abastecer a todas las familias a un mismo tiempo el agua llega a distintas zonas del barrio en distintos turnos. Existen deficientes servicios sanitarios que generan inconvenientes como la presencia de aguas servidas en casas y pasillos.

Diagnóstico de la situación escolar

Existen datos muy generales sobre el bajo rendimiento intelectual, ausentismo

reiterado y el alto grado de desgranamiento y deserción escolar en la población de la zona que concurre a la escuela primaria. El desgranamiento de la cohorte 1975-1981 ha sido estimado en 75%.

REUNIONES DE PADRES

Los datos que presentamos están basados en el trabajo grupal realizado a lo largo de los dos meses y medio que el programa ha estado en funcionamiento.

Las reuniones tienen lugar semanalmente, en el horario escolar, a pedido de las madres participantes. El horario elegido facilita la concurrencia de las que no querrían dejar a sus hijos, que están en edad escolar solos en sus hogares. Es común que las madres traigan a sus hijitos más pequeños a las reuniones.

El número de participantes ha sido fluctuante, variando de 2 a 16 padres. En las últimas reuniones ha aumentado, y más importante aún, se ha mantenido un pequeño grupo estable. Ha habido sólo un padre, el resto son madres; también una tía, una abuela y, ocasionalmente un hermano mayor. La invitación que llevan los niños del Jardín a sus hogares está dirigida a los padres. Este ha sido un error de nuestra parte que debemos subsanar pues el programa se beneficiaría con la participación de todos los que están en contacto directo con el niño, sobre todo por ser las familias extendidas muy comunes en las poblaciones de bajos recursos.

Es posible que en la experiencia no estén participando las familias más carenciadas. Con el fin de llegar a ellas hemos planeado visitas a sus hogares por las coordinadoras. A su vez, las madres concurrentes han propuesto difundir ellas mismas el programa mediante visitas informales. El próximo año prestaremos especial atención a este punto, combinándose la visita informativa con la distribución del cuadernillo realizado en los talleres. Este punto nos plantea un problema. Y es el de la mejor manera de implementar esta participación activa de los padres, evitando los roles fijos y la atribución de responsabilidades a sólo un pequeño grupo.

Otro grupo que nos interesa especialmente alcanzar es el de las familias cuyos hijos no concurren al preescolar, por ser ésta quizás la población que más podría favorecerse con el programa.

Un problema muy serio -que ya hemos mencionado- ha sido el de la renovación constante de los participantes. Recién en las últimas reuniones se ha ido afianzando la concurrencia de un pequeño núcleo. La constante aparición de nuevos participantes retrasó el progreso del programa educativo pues al comienzo de cada reunión debía volverse a los objetivos de la experiencia. Vimos entonces la conveniencia de realizar "contratos" cortos con los padres por dos o tres reuniones, y tratando de llegar a alguna conclusión al cabo de las mismas.

Desde la primera reunión pudo observarse que el grupo que participaría en la experiencia distaba de ser homogéneo. Se distinguieron nítidamente 2 subgrupos: el del núcleo y el del barrio circundante al Jardín. Observamos que los del núcleo -que se sienten separados de los del barrio- son más reticentes para hablar, sobre todo al comienzo de las

reuniones. Este temor llegó a ser manifestado espontáneamente, y en forma privada, a las coordinadoras. La escisión de los grupos se manifiesta al concurrir las madres a retirar a sus niños del Jardín: las del núcleo esperan en la puerta mientras que las del barrio esperan en la esquina.

A poco de iniciadas las reuniones nos dimos cuenta que las discusiones verbales no eran suficientes para retener a una población a la que le cuesta comenzar a expresarse. Pensamos que el construir algo concreto, que pudieran llevar a sus hogares, ayudaría por lo menos en esa primera etapa. Luego de la 5ta. reunión comenzamos a utilizar parte de la hora y media que estamos juntos en la construcción de material de juego que los padres podrían terminar en el día, llevar a sus hogares, jugar con sus hijos y luego devolver la experiencia al grupo. El material de juego ha consistido en: rompecabezas planos realizados en papel sobre cartulina, dominó de madera y cartulina, barajas, recipientes para discriminación de sonidos. Se observó que muchos padres tienen dificultad para manejar el lápiz; por esta razón -en esta etapa- se les provee de los dibujos, los que deben ser coloreados, recortados y/o pegados. Mientras los padres trabajan se habla sobre la función educativa de cada material. Pareciera que la actividad libera a los padres de algunas de sus inhibiciones para hablar, acrecentándose la espontaneidad de la comunicación. Algunos padres dijeron desconocer el material y plantearon la conveniencia de aprender a jugar con él, una idea que actualmente se está implementando.

La preocupación que las madres expresan por sus hijos confirmó nuestra hipótesis de su gran motivación para ayudar a sus hijos y de su temor a no saber cómo hacerlo. Consideramos que la manera de ayudarlos era cooperar a que primero se sintieran bien como personas y como integrantes de un grupo, para poder luego sentirse bien como padres. Aprovechando el tema de la comunicación en el hogar, y que una de las actividades planeadas era la narración de cuentos, pensamos que una buena forma de comenzar sería la propia revalorización de sus costumbres y tradiciones, mitos y leyendas, para de allí partir hacia los cuentos tradicionales e historias infantiles. La identificación de cada persona, de su origen geográfico, la posibilidad de explayarse en el grupo sobre los acontecimientos familiares primero, y del grupo de pertenencia luego, pueden traducirse en ricas narraciones para los niños y en una revalorización de lo propio. La importancia de este punto nos sugiere que ésta sea la primera actividad grupal el año próximo.

REUNIONES CON LAS DOCENTES

Dada la tardía iniciación de la experiencia, sólo pudieron realizarse las reuniones iniciales cuyo objetivo fue pensar acerca de la comunidad en la que trabajan, reflexionar sobre las necesidades y características de los niños y sobre su propia actitud respecto de ello.

El grupo está constituido por 6 maestras de sección, 2 maestras de música, la preceptora y ocasionalmente la directora y vicedirectora.

Los temas tratados fueron:

- Imagen de los niños a su cargo
- Interacción maestra - niño
- Manejo del material de clase, lenguaje, emociones y los hábitos que enfatiza el Jardín
- Alimentación
- Imagen de las maestras sobre las familias (la familia y el niño, la familia y el Jardín)
- Relación docentes - comunidad
- Imagen del nivel preescolar

Percepciones de las docentes

En el análisis de los distintos temas las docentes dividen permanentemente a los niños del barrio y del núcleo habitacional transitorio, marcando las características globales de cada una de las zonas.

Al discutir varios contenidos, advertimos que no hay un consenso respecto a algunos aspectos de la población infantil, por ejemplo unas maestras afirman que los niños del núcleo son introvertidos, mientras que las otras dicen que son extrovertidos.

Mencionan el grado de afectividad que éstos demuestran. Con respecto al grado de comunicabilidad, hubo unanimidad al señalar las características positivas en los niños del barrio, tales como imaginación, creatividad, capacidad de comunicación y mejor asimilación; mientras que a los niños del núcleo los caracterizan como tímidos, dependientes, inestables, ansiosos, agresivos, les cuesta comunicarse con la maestra y con los otros niños. Se comunican más con gestos que con palabras, buscan protección y amparo. Se expresan mejor gráficamente que conversando debido a su escaso vocabulario.

- **Hábitos**

Los niños del barrio ya poseen hábitos o los aprenden rápidamente, en cambio los niños del núcleo no tienen los hábitos que enfatiza el Jardín. Lo ejemplifican del siguiente modo: descuidan los materiales, no los organizan en forma adecuada, al comer tiran comida al suelo, de allí la recogen y la comen; no se lavan las manos, no saben limpiarse la nariz; no saben usar el baño, ni efectuarse la limpieza corporal.

Por otro lado señalan en estos mismos niños un fuerte sentimiento de solidaridad grupal que se expresa en la ayuda mutua.

- **Uso de materiales**

Los niños del barrio manejan bien los materiales que se les presenta; los del núcleo son inconstantes, agregando que cuando se les presenta un material novedoso lo piden todos los días. Además éstos niños demuestran asombro ante el material, están interesados en manipularlo, en investigarlo.

- **Relación familia - Jardín**

Al discutir este punto, las docentes destacan que la relación de las familias del núcleo con el Jardín no es fluída, dado que las madres se sienten disminuídas frente a las madres del barrio. Se muestran a la defensiva ante las tentativas de acercamiento por parte de las docentes, pero una vez conocido el motivo muestran interés por colaborar.

Manifiestan susceptibilidad por el trato dado a sus hijos, temen que los subestimen por su situación socio - económica.

En contraste, la relación de los padres del barrio con el Jardín es espontánea y cooperativa.

- **Relación familia - niño**

Las docentes expresan algunas de las diferencias que observan entre las familias del núcleo y del barrio.

Estas últimas tienen un mayor diálogo con sus niños, les dan explicaciones. Por su parte, las familias del núcleo mantienen una disciplina estricta, no dando explicaciones a los niños.

- *Alimentación y salud*

Los niños del núcleo están mal alimentados. Consumen alimentos ricos en hidratos de carbono.

Señalan que no hay casos de raquitismo o desnutrición, pero sí que algunos niños presentan un desarrollo no acorde a su edad.

En lo referente a salud, resaltan que la mayoría de las madres del núcleo llevan a sus hijos a un curandero al que tienen gran confianza porque "los profesionales no los convencen" y además porque continúan la tradición familiar de sus provincias de origen. Pero el otro motivo por el cual recurren al curandero, sería que los centros de salud están alejados de la zona y en los hospitales muchas veces son maltratados. Es decir, los niños carecen de los medicamentos necesarios para su salud y se ven privados de la atención médica necesaria, por lo cual hay un índice considerable de mortalidad infantil.

Este problema estaría relacionado con la falta de trabajo estable. La población se encuentra en un estado de marginación social. Esta marginación se manifiesta en el Jardín donde las madres provenientes del barrio se alejan hasta físicamente de las madres que pertenecen al núcleo. Las coordinadoras trataron de orientar la discusión para reflexionar sobre la actitud de las docentes frente a esta situación.

- *Imagen del nivel pre - escolar*

Las jardineras señalan la falta de continuidad en el Jardín y la escuela primaria. Manifiestan su satisfacción con el nivel pre-escolar afirmando que éste responde a los intereses y nivel madurativo de los niños.

Aprecian diferencias entre el niño que concurre al pre-escolar y el que no en los aspectos de lenguaje, socialización, motricidad, seriación, etc.

Concluyen que un pre-escolar bien aprovechado prepara al niño para un mejor desempeño en la escuela primaria.

Con respecto al currículo, la mayoría opina que no requiere modificaciones según la zona, porque éste es suficientemente amplio.

Algunos temas para el análisis que surgen del trabajo realizado

Este primer pantallazo de una realidad tan compleja como la de los servicios que presta la institución escolar pre-primaria en una zona de población marginal, nos ha abierto muchos interrogantes tanto a nosotros como a las docentes que en transcurso de las reuniones han podido reflexionar sobre la propia tarea. El Proyecto, por su parte, considera de suma importancia investigar en profundidad estos temas y retomarlos en el programa del año próximo, por ser instrumentales para la elaboración de una propuesta pedagógica que se adecue a las características de los niños.

- Estos son algunos de los temas que se trabajarán con las docentes el año próximo
 - Análisis de los materiales que despiertan asombro y que estimulan la manipulación y la exploración.
 - Creación de materiales que favorezcan la articulación con el nivel primario.
 - Acciones que posibiliten que las maestras puedan constituirse en agentes transmisores de los servicios de salud en beneficio de las familias del Jardín.
 - Estudio de formas de mejoramiento y ampliación de la lengua oral (una de estas formas podría ser la revalorización de la narrativa tradicional que será también tema de las reuniones con padres).
 - Formas de lograr mayor acercamiento hogar - escuela, en especial con la población del núcleo.
 - Planteo de formas para mejorar la relación entre las madres del núcleo y del barrio.

**PROGRAMA ELABORADO POR EL PROYECTO DE EDUCACION INICIAL
PARA UNA ACCION EDUCATIVA CONJUNTA CON LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES EN EL NIVEL PRE - ESCOLAR**

1983 - 1985

Nombre del Programa:

Una experiencia de participación activa de padres y docentes tendiente a una mayor integración familia - escuela.

Duración del Programa:

1983 - 1985

Objetivos:

1. Que los padres asuman, consciente y eficazmente, su rol como principales educadores de sus hijos.
2. Que padres y maestros logren una interacción que favorezca sus posibilidades como educadores.
3. Que la propuesta escolar facilite el desarrollo del niño al contemplar sus modalidades e intereses.
4. Que la implementación de dicha propuesta sea evaluada.

Sede de la experiencia:

Jardines de Infantes de La Matanza (Provincia de Buenos Aires).

Muestra:

Estará constituida por dos salas 5 en 4 Jardines de Infantes de La Matanza con población de nivel socio-económico bajo.

Se seleccionarán como control 4 salas 5, pertenecientes a Jardines de características similares a las del grupo experimental.

Participantes en la experiencia

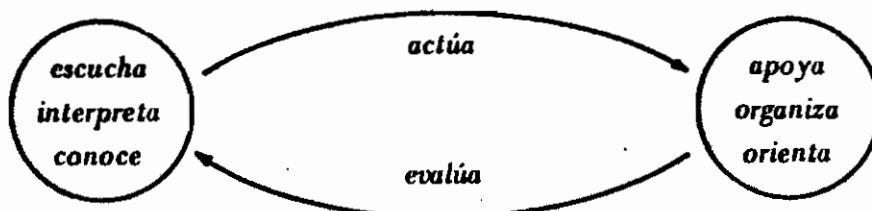
- Padres de los niños concurrentes a los Jardines de la muestra.
- 2 docentes de Sala 5 por cada Jardín (docentes coordinadoras).
- Todas las docentes de los Jardines de la muestra.
- 4 observadoras de las reuniones
- 8 observadoras de clase
- Equipo técnico del Proyecto

Acción	Participantes	Registro de la acción	Frecuencia	Año
<p>Talleres de entrenamiento</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las maestras designadas para coordinar las reuniones con padres participan en talleres de entrenamiento conducidos por miembros del equipo técnico del Proyecto. 	<p>8 docentes coordinadoras Equipo técnico del Proyecto</p>		<p>5 reuniones (Abril)</p>	<p>1983</p>
<p>Reuniones con padres</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se abordan temas educativos comunes a hogar y escuela que resultaron de especial interés en el programa exploratorio de 1982. A este fin el Proyecto ha elaborado una programación flexible. - Los padres construyen juguetes y aprenden sobre su uso. 	<p>Padres 2 docentes coordinadoras 1 observador</p>	<p>El observador completará una ficha de registro.</p>	<p>Semanal</p>	<p>1983 y 1984</p>
<p>Reuniones de modificación de la propuesta pedagógica</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se analizan en base a las pautas elaboradas por el Proyecto, los datos recogidos en las reuniones de padres y en la interacción cotidiana con la población. En la evolución de estas discusiones se irán elaborando posibles acciones pedagógicas que contemplen las características del niño en su entorno físico y social. La implementación de estas acciones se efectuará en 1984. 	<p>2 docentes coordinadoras Todas las docentes del Jardín 1 observador</p>	<p>Una docente tomará nota de lo tratado. Se leerá al final de la reunión para su corroboración por las demás participantes. Las docentes coordinadoras escribirán un informe final.</p>	<p>Quincenal</p>	<p>1983 y 1984</p>
<p>Reuniones de retroalimentación (acción conjunta de los 4 Jardines)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se analiza la marcha del programa para realizar los ajustes que fueran necesarios. 	<p>8 docentes coordinadoras (2 por cada Jardín) 4 observadoras (1 por cada Jardín) Equipo técnico del Proyecto</p>		<p>Quincenal</p>	<p>1983 y 1984</p>

Acción	Participantes	Registro de la acción	Frecuencia	Año
<p>Implementación de modificaciones a la propuesta pedagógica</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las 8 docentes coordinadoras participantes en la experiencia, implementarán en sus salas las modificaciones a la propuesta -dentro del marco curricular establecido por la Provincia- elaboradas a partir del conocimiento derivado del trabajo grupal con padres y que fuera analizado por todas las docentes de los 4 Jardines de la muestra. 	8 docentes		Diaria	1984
<p>Observaciones de clase</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cada sala -experimental y control- será observada medio día, semanalmente, en los meses de Abril, Mayo, Agosto y Septiembre. <p>Estas observaciones se proponen registrar la forma de implementación de la propuesta.</p>	Observadoras de clase	Completar una ficha de observación.	Periódica	1984
<p>Seguimiento evaluativo</p> <ul style="list-style-type: none"> - Seguimiento de los niños de 1er. Grado que hubieran participado el año anterior en el programa (Grupo experimental y control). <p>Se utilizarán tests administrados por la Provincia. Las maestras de 1er. Grado completarán una ficha pedagógica de los niños, elaborada por el Proyecto.</p>	Docentes de 1er. Grado Equipo técnico del Proyecto			1985
<p>Seminario de difusión y propuesta</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se propone la realización de un seminario durante el segundo semestre del año en el cual se presentará el trabajo realizado y se discutirán y estimularán propuestas de modificación pedagógica en el nivel preescolar. A este seminario será invitado el personal del nivel de las Provincias. 	Docentes Personal directivo y de supervisión Equipo técnico del Proyecto	Informe final		1985

Aporte del Programa tendiente a la adecuación de la propuesta pedagógica

- El programa intenta enfatizar el rol del maestro como observador participante. En este aspecto su rol podría graficarse de la siguiente manera:



- El programa propone que el maestro recree la propuesta pedagógica a partir del conocimiento del medio. Con este fin se realizan reuniones frecuentes, donde el maestro , trabajando junto a los padres, descubre el mundo de estimulaciones en que se mueve el niño en su medio ambiente familiar, a efectos de poder proponer situaciones de aprendizaje acordes con la realidad del educando.
- Se atiende a la capacitación docente mediante reuniones periódicas con miembros del equipo técnico del Proyecto, con el fin de reflexionar sobre los resultados de la experiencia y lograr la comprensión y valorización del mundo cultural del niño.
- El conocimiento más íntimo de las circunstancias familiares hace posible un mayor grado de empatía en la interacción niño-maestra.
- La maestra puede enriquecer su acción al complementarla con la acción educativa de los padres.

Aporte del programa a la acción educativa de los padres

- La participación activa de los padres está orientada hacia el fortalecimiento del sentimiento de identidad y autoestima.
- El programa se propone canalizar las potencialidades de los padres como agentes educativos.
- Se brindan recursos técnicos para ayudar a efectivizar dichas potencialidades.